

ÍNDICE

I. APROXIMACIÓN A LA ÉTICA MARXISTA DESDE LA FILOSOFÍA HEGELIANA	9
II. CLAVES FUNDAMENTALES DE LA ÉTICA MARXISTA ...	43
III. EL MARXISMO EN LA HISTORIA DE LA ÉTICA DE LA LIBERTAD	79
IV. LIBERACIÓN Y POBREZA EN EL CRISTIANISMO	99
V. LUCHA MARXISTA Y AMOR CRISTIANO	131
BIBLIOGRAFÍA	147

de este libro
o electrónico
o cualquier
sin permiso

umanidades
rant.com.

Yáñez

!rant.com. En caso de
hp/empresa/politicas-

Tirant pdf

I. Aproximación a la ética marxista desde la filosofía hegeliana

Como en el pensamiento marxista en general, la posibilidad de una ética marxista requiere una incursión y un desarrollo respecto de la filosofía de Hegel. La transmutación en el pensamiento que Marx genera acogerá este cambio en la posible ética, donde, el materialismo (como abandono del idealismo) delimita la esfera. En Hegel la presencia de la ética como moralidad y como ética-política es nítida y pormenorizada. El modo de la variación marxista tendrá también consecuencias éticas, aunque sea como abandono o negación, que puede devenir en nueva afirmación.

En la titánica creación literaria de Marx no se produce un propósito nuclear y premeditado para establecer una teoría ética con fundamentaciones y delimitación, al modo del filosofar moral. Ahora bien, las consecuencias socio-políticas de la filosofía marxista sí originan una éticidad en aspectos humanos y sociales. No se trata de una teoría de máximas, imperativos o derechos, ni tampoco de axiomas de fundamentación moral. Pero sí está presente una concepción de lo humano ontológica de la que se extraen actuaciones prácticas y medidas sociales, todo ello desde la perspectiva epistemológica del materialismo, como histórico, dialéctico y económico. Desde esta atmósfera de reflexión debemos abundar en esas acciones y propuestas, y ese modo de reflexión nuevo exige también la exploración hegeliana de cuya agitación omnicomprendiva se origina.

¿Qué es el hombre? La entidad ontológica es la de un trabajador en sociedad, y como tal tiene que vivir, actuar y convivir, y también existir. Y por eso surge la otra ética que es constante en las reflexiones de Marx: la denuncia, dada la presencia socio-histórica de las injusticias. Las estructuras no le permiten al hombre proyectar su esencia como trabajador y ser social. Por ello la ética empieza siendo negación de la realidad, juicio condenatorio; y tras ello una propuesta en la que el sujeto es anulado en favor de la dimensión social esencial de la existencia. No podemos negar cierta idea, pues, aunque no de abstracción sino de nueva construcción de la realidad social.